

desa, como también en la evolución de las importaciones. La mayor parte de las importaciones holandesas de pimiento proceden de España, y especialmente de las provincias de Alicante, Almería y Murcia. En los últimos años, la participación de las Islas Canarias se ha reducido sensiblemente, al pasar de un 32% en el año 1986 al 5,7% en 1991.

1.10. FLORES, PRODUCCION Y COMERCIO

Holanda es por excelencia el principal exportador mundial de flor cortada y planta ornamental. Su sector florícola exporta un 70% de la producción, constituyendo las reexportaciones un capítulo muy importante.

La producción se localiza fundamentalmente en la parte sur de la región de Noord-Holland y en el Westland. Tanto el número de empresas agrícolas como la superficie ocupada por éstas y el número de empleos que genera este subsector aumentan paulatinamente. En el año 1992 la floricultura daba empleo a 71.000 personas, así distribuidas: 35% directamente en la producción; 6% en las subastas; 8% en las empresas suministradoras de material vegetal; 18% en el sector exportador, y un 33% en el comercio minorista. El valor generado por la producción ascendía en el mismo año a 5.700 millones de florines (V.B.A.,1993).

Cabe señalar que al tratarse de un cultivo altamente tecnificado, los costos de producción por metro cuadrado durante el quinquenio 1980-85, se han incrementado un 33,7% para los invernaderos dedicados al cultivo de flor cortada, y 27,8% para las empresas dedicadas al cultivo de planta ornamental (vid. cuadro XXXVIII).

En la desagregación de gastos por capítulos productivos se puede concluir, que en los invernaderos de flor cortada el incremento porcentual superior está referido a los aportes energéticos. En este sentido, cabe señalar que la variedad de flor cortada más cultivada en los invernaderos holandeses, es la rosa (900 hectáreas en 1991) y ésta, por su especial sensibi-

lidad a las bajas temperaturas, demanda importantes gastos en calefacción. Por otro lado, el segundo mayor gasto en los invernaderos de flor cortada se refiere a las infraestructuras de carácter tecnológico.

El cultivo de planta ornamental demanda mayores cantidades de inversión en recursos tecnológicos, que la flor cortada, especialmente en la automatización de la producción. La mayor parte de los invernaderos de planta ornamental tienen mecanizada las labores de plantar en maceta, como asimismo la clasificación de las plantas. Igualmente sucede con el control del ambiente interno de los invernaderos.

La apertura de las ventanas para ventilación, cierre de la pantalla térmica, calefactores y, sistema de riego, se hacen mediante ordenador central. Estas tareas que antes demandaban importantes aportes de mano de obra, ahora prácticamente son inexistentes. Esto ha incidido en los costes salariales de la explotación, los cuales en el período 1980-85 han tenido una disminución del 3,1%²². Sin embargo, tanto la infraestructura tecnológica como la aplicación de energía tuvieron sustanciales aumentos del 3,3 y 2,2% respectivamente.

En los Países Bajos, el surtido de flor cortada y planta ornamental es muy amplio. Existen alrededor de 70 variedades de rosas; 150 de gerberas e infinidad de variedades de clavel, crisantemos, freesia y lilyum. En planta ornamental o flores en maceta, la variedad supera ampliamente a la flor cortada y la tendencia es ir cada vez más hacia la consecución de nuevas flores seleccionadas, con estabilidad de colores, profundidad de sus pigmentos y tallos equilibrados. La región de Westland y Noord-Holland concentran en el año 1991 el 70% de la superficie de cultivo de las principales variedades de flor cortada (vid. cuadro XXXIX).

²² CENTRAAL BUREAU VOOR DE STATISTIEK, *Tuinbouwcijfers*, 1989, Landbouw-economisch Instituut, s'Gravenhage, 1989, 150 pp.

El coste laboral por hora en la horticultura ornamental para el año 1978 era de 13,02 florines, y de 16,47 florines si se incluyan las cargas sociales. Un decenio más tarde, estos costos se habían incrementado en un 62,7 y 69,8 por ciento respectivamente.

1.10.1. Flujos comerciales

El valor generado por la producción holandesa de flor cortada y planta ornamental ascendía en el año 1992 a 5.700 millones de florines. Los ingresos aportados por las exportaciones de flor cortada en ese mismo año ascendían a 3.923 millones de florines, lo que representa que la exportación holandesa de flor cortada aglutina el 65% del comercio mundial (VBN, PVS, BvGB, 1993).

Las exportaciones se destinan preferentemente al abastecimiento de los mercados comunitarios europeos, cuya cuota de participación asciende en el año 1992, al 81,5% del valor total exportado (vid. cuadro XL). Otros países receptores importantes de flor cortada era Suiza (3,6%); Austria (3%) y Estados Unidos (2,5%).

El valor de las exportaciones de planta ornamental en el año 1992 ascendieron a 1.894 millones de florines. El monto de participación de los países de la C.E.E. fue del 82,5% 1 punto porcentual menos que en el año 1989.

Las importaciones holandesas de flor cortada durante el año 1989 ascendieron a 258 mil florines. El 36,5% de las mismas procedían de los países comunitarios europeos, y de éstos España participaba con el 65%. Del total importado por Holanda, sólo una mínima parte se destina al consumo doméstico, el resto se reexporta.

1.10.1.1. Clavel

Por variedades, el clavel tanto spray como estandar, constituyen el mayor volumen de importación (vid. cuadro XLI). En el año 1986 esta flor representaba el 44% del total importado, incrementando su cuota de participación al 47% en el año 1989.

Holanda importa el clavel de varios países recientemente integrados en el mercado mundial de la flor. Se trata de países que debido a los bajos costos que tienen principalmente en mano de obra, han masificado la oferta en el mercado, con la

consecuente reducción de los precios. En este sentido, países como Holanda, han comenzado a diversificar su cultivo con la introducción de nuevas variedades de flor, destinadas preferentemente a mercados que demandan calidad.

En España el cultivo de clavel siempre ha estado presente, inicialmente para consumo interno, más tarde como producto de exportación. En la actualidad, España se ha convertido en el principal proveedor de clavel para el mercado holandés, pasando su participación en el año 1986, del 37,5% al 60,2 en el año 1989 (vid. cuadro XLII).

El cultivo de clavel en España está pasando por una importante redistribución productiva. En los últimos años, éste cultivo se está implantando en provincias de escasa tradición en el sector de la floricultura. En algunos casos, la insuficiente preparación técnica del nuevo floricultor, el desconocimiento de las tendencias varietales, como también la escasa selección de las variedades cultivadas, ha tenido como resultado más inmediato un mercado saturado de productos de baja calidad y precios tendentes a la baja. En este sentido, durante el año 1986 el clavel exportado por España tenía un precio medio de entrada en el mercado holandés, de 6,34 florines por kilo. Cuatro años más tarde, el precio era de 5,12 florines.

La producción de claveles en España, se ha desplazado hacia el sur de Andalucía, más concretamente a las provincias de Cádiz y Sevilla. En la provincia de Cádiz, la superficie dedicada a clavel puede cifrarse en 300 hectáreas distribuidas por los municipios de Chipiona, Sanlúcar de Barrameda, Rota y Puerto de Santa María (FLOR CULTIVO & COMERCIO, 1989, p.4).

1.10.1.2. Rosa

Paralelamente a la reducción del precio medio del clavel, la rosa de procedencia española, en el mismo período (1986-90) pasó de 12,2 florines por kilo a 13,3 florines. A diferencia del clavel, el cultivo de rosas demanda mayor cualificación

técnica del floricultor, como también mejor dotación de la estructura de producción.

La participación de España en las importaciones holandesas de rosa, han disminuido drásticamente en los últimos años. En el año 1986, la rosa de procedencia española participaba con el 19,8% del total importado por Holanda, pasando en 1989 a tener una cuota porcentual del 4,1%. Sin embargo en ese mismo período, la participación de países como Israel, pasó del 65 al 67,7%.

En flores como gladiolo o crisantemo, la participación española en las importaciones holandesas, sufre las vicisitudes de un mercado extremadamente competitivo, y por lo tanto marcado por las constantes fluctuaciones de signo coyuntural.

1.11. DINAMICA COMERCIAL: LOS VEILING

El paso de una agricultura de autoconsumo a otra más directamente ligada al mercado, tuvo como consecuencia más inmediata, el desarrollo de la actividad comercial especialmente de productos hortoflorícolas. El comercio constituye la orientación final de los cultivos en invernadero, si bien en este caso con una doble vertiente: el abastecimiento del mercado interior y principalmente, su envío hacia los mercados externos.

Generalmente cada veiling está especializado en algún producto hortoflorícola, y por su importancia en cuanto al volumen comercializado, a ellos acuden tanto compradores especializados en ventas al por mayor, como detallistas o exportadores. Los productos comercializados en las subastas, por regla general son reflejo de las características del cultivo hortícola de la región donde se encuentraemplazada la subasta. En este sentido, la subasta de Westland West, situada en el Westland, comercializa sobre todo productos hortícolas de invernadero, y a ella acuden grandes empresas exportadoras.

El volumen total en ventas de las subastas hortofrutícolas holandesas, alcanzó en el año 1989 la cifra de 3.436 millones de florines. El 82% del valor correspondía a hortalizas; 12% a frutas; 4% a champiñones y el 2% restante a otros productos.